
EL PAÍS

ARCHIVO

EDICIÓN
IMPRESA

JUEVES, 27 de marzo de 2003

El asesinato de Santiago Brouard puede afectar al proceso negociador con ETA

27 MAR 2003

Santiago Brouard Pérez, de 64 años, dirigente de Herri Batasuna, fue asesinado ayer por la tarde en su consulta de médico pediatra en Bilbao. Una persona, con acento francés, que dijo hablar en nombre de los Grupos Antiterroristas de Liberación (GAL), negó en una llamada telefónica a Radio San Sebastián que dicho grupo terrorista fuera el autor del atentado. Anteriormente, autodenominados portavoces de los GAL se habían comunicado con varios medios informativos para asumir la autoría del asesinato. Una fuente policial de absoluta solvencia afirmó anoche que el asesinato de Brouard -perpetrado en el noveno aniversario de la muerte de Franco- afectaría notablemente al proceso negociador del Gobierno con ETA. Simpatizantes de Herri Batasuna protagonizaron diversos incidentes en Bilbao.

A las pocas horas de haberse producido el atentado, numerosas barricadas fueron levantadas por grupos de manifestantes en Bilbao, en cuyo centro quedó congestionada la circulación rodada. El Gobierno Civil de Vizcaya comunicó anoche que no se autorizará ninguna manifestación en la calle y exhortó a evitar provocaciones. Dos hombres, uno de fuerte complexión, de unos 40 años, que vestía cazadora de color azul oscuro, y otro más joven, armados con una pistola y un fusil ametrallador -armas que abandonaron en su huida-, penetraron, minutos antes de las 18.30 de ayer, en la consulta de Brouard y, tras apartar a la enfermera que les había abierto la puerta, se encaminaron directamente al despacho del dirigente abertzale, contra quien efectuaron ocho disparos, cinco de los cuales le alcanzaron en la cabeza. Fuentes policiales de absoluta solvencia no descartaron anoche que Brouard fuera un hombre que pudiera participar en el inicio de las conversaciones con ETA para conseguir la pacificación de Euskadi y aseguraron que el hecho de dejar las armas sin ninguna huella es obra de profesionales. Las aúmas olvidadas en el lugar del crimen eran una metralleta del calibre 22 y una pistola checoslovaca, ambas difíciles de encontrar incluso en el mercado negro español, según las citadas fuentes. Los mismos informantes afirmaron que tal acción sólo puede provenir de grupos desestabilizadores, que buscan exclusivamente romper el proceso de pacificación de Euskadi. En el portal del número 12 de la Alameda de Recalde, en el centro de la ciudad, un grabado indica, bajo el nombre del médico asesinado, el horario de consulta: de 15.30 a 18.30. Los agresores no tuvieron dificultad alguna para localizar a su víctima, que a las 18.20 de ayer se encontraba, con su bata de médico y un fonendoscopio colgando de sus oídos, auscultando a una niña de meses. Apenas un cuarto de hora después del asesinato, varios dirigentes de Herri Batasuna, entre ellos Jokin Gorostidi, Jon Idígoras, Miquel Zuluaga y Txomin Ziluaga, avisados del asesinato de Santiago Brouard cuando se encontraban reunidos en la sede de la coalición en Bilbao, se personaron en el lugar.

© EDICIONES EL PAÍS, S.L.